

> CARMEN HERRERO, CATEDRÁTICA DE FUNDAMENTOS DE ANÁLISIS ECONÓMICO

Licenciada en Matemáticas por la Universitat de València y doctora por la misma universidad, Carmen Herrero desarrolla su labor docente en la Universitat d'Alacant y sus labores investigadoras en esta institución académica y en el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE). Además de estas tareas ha ejercido como consejera de la Secretaría General de Política Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia. Su último proyecto de investigación, *Problemas de Bancarrota. Dotaciones de Capital y Crecimiento Económico*, ha seguido la línea de sus intereses investigadores: el equilibrio general, la teoría de los juegos, y la Economía de la Salud.

La investigación española en Economía ha experimentado un crecimiento enorme en las dos últimas décadas en número de publicaciones, lo que nos sitúa entre los cinco países de Europa más importantes en este ámbito. La Universidad de Alicante juega, además, un papel destacado (destacable además por no disponer del "tamaño" de otras universidades fuertes, como la UAB). ¿Qué factores cree que han podido contribuir a ello? ¿Qué destacaría de las labores de investigación de su departamento?

R: El crecimiento de las publicaciones de investigación en Economía con autores en centros españoles ha experimentado, en efecto, un crecimiento muy importante en los últimos años. El motor de esta expansión se debe, sin embargo, a un conjunto pequeño de investigadores, y aún más pequeño de instituciones y departamentos.

El 90% de las publicaciones del ISI se concentra en 4 Departamentos españoles: los de la UPF, la UAB, la UCIII y el Departamento de Fundamentos de la Universidad de Alicante. Hay también alguna institución privada con gran impacto (sobre todo en relación a su tamaño, como el CEMFI.

Las razones por las cuales estos grupos han crecido en sus contribuciones de forma espectacular son bastante simples, pero atípicas en el contexto de la Universidad española. Estos Departamentos, simplemente, funcionan como cualquier Departamento anglosajón: no contratan a sus propios doctores, tie-



Carmen Herrero. Fuente: Universitat d'Alacant

nen un sistema de *tenure track* basado en la productividad, y programas de doctorado reglados, competitivos, con dedicación exclusiva e internacionales.

Cuando nos referimos a la Universidad de Alicante, hay que tener en cuenta que, de los 6 Departamentos de Economía y Empresa que hay en esta Universidad, sólo uno (el Departamento de Fundamentos) es el que contribuye a situar a esta Universidad en la élite de la investigación en Economía.

Un tema interesante, no obstante, es que este pequeño grupo de Departamentos está empezando a influir en el resto de la profesión, y cada vez más investigadores de otras instituciones publican sus trabajos en las mejores revistas internacionales. Sin embargo, el resto de buenas prácticas (falta de endogamia, *tenure track*, doctorados de nivel internacional) no se están extendiendo.

Mi Departamento está basado en la idea de que la tarea universitaria se debe distribuir entre docencia e investigación, dando un peso importante a esta última, para intentar ser competitivos. Además de las prácticas anteriormente señaladas, mantenemos un programa de seminarios regular, (dos a la semana), recibiendo a investigadores de todo el mundo. Junto a ello, *workshops* internos en los que se discuten los trabajos de los miembros del Departamento.

Nuestros investigadores visitan regularmente otros Departamentos para impartir seminarios, y tienen facilidades para pasar temporadas en otros centros nacionales o extranjeros, dedicados a investigar. La red del programa de doctorado es muy activa, y mantiene un control sobre la calidad de nuestras tesis doctorales. Todo ello, en conjunto, es lo que contribuye a crear un clima donde la investigación es una práctica esencial, compartida y de calidad contrastable.

cia es algo distinto. Allí no participan de las prácticas mencionadas en la UAB, UC3M, UPF o Fundamentos de Alicante, pero hay algunos grupos muy activos en investigación que contribuyen a levantar el listón español.

Un dato interesante respecto de la productividad española es que la mediana de publicaciones (de toda la vida) de los profesores numerarios de Economía de este país es ¡un artículo! Muchos de nuestros profesores universitarios se dedican a otras cosas (informes, consultoría) una vez que tienen garantizada su estabilidad en la universidad.

Afortunadamente, parece que las nuevas generaciones están aprendiendo (aunque muy lentamente). Medidas tan modestas como la introducción de los sexenios de investigación han tenido un efecto importante, pero insuficiente.



Los estudios señalan también que tenemos una de las ratios más bajas de productividad investigador/total de economistas académicos de la Unión Europea (a excepción de la Universidad Carlos III). Además, esta productividad suele centrarse en los centros más destacados (UAB, Uc3m, UPF, Alicante, Valencia). ¿Cómo lee ese dato?

R: Parte de esta pregunta la he contestado en la respuesta anterior. Son las buenas prácticas las que llevan a que ciertos departamentos se conviertan en competitivos en investigación. El caso del Departamento de Fundamentos de la Universidad de Valen-

¿Cómo paliar estas diferencias existentes con las instituciones que copan los primeros puestos europeos? ¿Qué tipo de políticas es necesario impulsar para mejorar la excelencia de la investigación en economía?

R: La única forma de conseguir mejorar la excelencia es propiciar mayor competitividad. Soy muy pesimista al respecto, pues la Universidad española en su conjunto ha renunciado a ser competitiva. Nuestra única esperanza sería que las instituciones punteras pudieran competir con las europeas, y, por desgracia, esto nos está resultando cada vez más difícil. La UAB y la UPF tienen la suerte de que en

Cataluña haya ciertos instrumentos específicos que permiten añadir competitividad salarial (como el programa ICREA), que facilita la captación de investigadores de primera fila. La UC3M se beneficia también de la visión de excelencia de la propia Universidad y de nuevos programas de la Comunidad de Madrid. En Alicante lo tenemos mucho más difícil, y en los últimos años estamos perdiendo mucha de nuestra mejor gente, por falta de flexibilidad y de competitividad salarial.

Los programas nacionales, por otra parte, son demasiado dispersos y faltos de continuidad como para poder ser eficientes, si no hay un compromiso conjunto de todas las instituciones involucradas (MEC, CCAA, Universidades). Sólo una apuesta decidida por la competitividad (libertad de salarios y posibilidad de ofertar condiciones de trabajo atractivas), junto con una política decidida de apoyo a la investigación de calidad pueden salvarnos. Sólo si las Universidades vieran mermados sus presupuestos por no tener Departamentos punteros podríamos avanzar en la dirección adecuada, pero las cosas no se mueven en esa dirección.

La Unión Europea, en una de sus acciones para contribuir a la creación de un Espacio Europeo de Investigación, ha elaborado informes

sobre la excelencia en varias áreas de conocimiento. Una de las elegidas ha sido la Economía (informe publicado en 2004). ¿Cómo valora la relevancia de esta disciplina en la investigación académica?

R: La Economía es una ciencia social que ha conseguido dotarse de sistemas de investigación similares a los de las ciencias experimentales. Tradicionalmente, sólo se consideraba verdadera investigación la relacionada con las ciencias tradicionales y la biomedicina. La Economía ha conseguido dar el salto al conseguir situarse en su metodología al nivel de las ciencias naturales, con la ventaja de que los recursos materiales (en especial en términos de aparatos) son menos costosos. El nivel de sofisticación formal y la posibilidad de utilizar los laboratorios de economía experimental convierten a la Economía en una aliada particularmente eficaz del trabajo interdisciplinar, otra de las asignaturas pendientes del sistema europeo de I+D.

¿Qué cree que caracteriza a la investigación en este ámbito de conocimiento?

R: Creo que la característica más interesante es la conjunción de sofisticación formal con el gran banco

El Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE)

El Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivие) es un centro dedicado al desarrollo y fomento de la investigación económica, con fines de interés general. Para alcanzar esos objetivos realiza trabajos y estudios que responden a necesidades específicas, crea bancos de datos que mejoran la información económica y promueve el incremento del potencial humano de investigación mediante la formación de personal especializado y el apoyo a los grupos de investigación existentes.

El Ivие fue creado en 1989 por la Generalitat Valenciana y es actualmente una empresa en cuyo capital participan Bancaja, Ford-España, la Fundación CAM, la Fundación BBVA, la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social y la Fundación Cañada Blanch. Con su labor de impulso de la actividad investigadora, el Ivие persigue la consolidación de equipos de especialistas, capaces de asegurar la continuidad de diversas líneas de investigación económica de interés general.

Paralelamente, el Ivие persigue establecer la conexión necesaria entre el trabajo de investigación y las decisiones de los agentes económicos, ofreciendo información y asistencia técnica sobre temas económicos a las instituciones y empresas públicas o privadas que lo demandan.

Fuente: IVIE

de pruebas que es el funcionamiento real de los mercados.

Su departamento participa en el Programa Consolidating Economics, uno de los subvencionados por el Plan Consolider Ingenio del MEC. Consolidating Economics pretende contribuir al desarrollo de la investigación económica, así como a su docencia. ¿Cree que sería necesario incentivar estas políticas también para centros "no líderes" en la ciencia española?

R: No. Creo que es importante que los grupos que trabajan razonablemente tengan un mínimo de financiación adecuada para continuar produciendo. Pero grandes inversiones solo se deben realizar con garantías de calidad. Los proyectos del Plan Nacional son suficientes para los grupos no líderes.

Vemos que proliferan clasificaciones que valoran la labor investigadora de departamentos e investigadores basadas en diferentes criterios. ¿Pueden los rankings basados en la productividad científica obviar aspectos importantes de la actividad de los departamentos, y que inciden en su actividad investigadora? ¿Qué factores, desde su punto de vista, es necesario valorar cuando evaluamos la investigación en Economía?

R: La leyenda de que los investigadores productivos descuidan la docencia es falsa. Los mejores investigadores suelen ser, además, buenos profesores, entre otras cosas, porque tienen una visión de su materia más amplia y perfilada de lo que la suelen tener los que no investigan. Esto es particularmente cierto en los postgrados.

Desde mi punto de vista, la productividad investigadora, medida por las publicaciones en revistas de calidad es una muy buena Proxy de la calidad de la investigación.

Un segundo elemento esencial es la formación de investigadores, que en la mayoría de los Departamentos no tiene ningún tipo de control de calidad. Las tesis hay que valorarlas por los artículos a los que dan lugar, por donde se contrata a sus doctorandos, etc.

Un reciente informe de la OCDE sobre la situación de la investigación española señala como grandes debilidades la fragmentación de los recursos financieros y la escasa colaboración entre universidad y empresa. ¿Cómo afecta esto a la investigación en Economía?

R: estas son dos debilidades del sistema que se están atacando solo muy tangencialmente, y con medidas poco eficaces. En el campo de la Economía, y en lo que se refiere a los grupos punteros, no hay escasez de recursos para investigación. Lo que hay es falta de flexibilidad para la utilización de estos recursos.



... La única forma de conseguir mejorar la excelencia es propiciar mayor competitividad.

En cuanto a la investigación y su relación con la empresa, hay que conseguir que las empresas de este país hagan y financien investigación, y potenciar la transferencia de conocimiento. Algunos de los programas actuales de incentivación de investigación en las empresas, sin embargo, no se están utilizando en toda su potencialidad, pues se es mucho menos exigente con las empresas que con los investigadores.

En los CENIT, por ejemplo, sería muy interesante condicionar la financiación (muy sustanciosa) a la contratación efectiva de doctores y tecnólogos. Tan importante como la colaboración entre universidad y empresa es la implicación de las empresas en la investigación, que también debe hacerse allí, no solo en la universidad.

En el campo de la Economía, sin embargo, hay que ser particularmente cuidadosos. Es peligroso confundir investigación aplicada o transferencia de conocimiento con labores de consultoría "fina" o la elaboración de informes. Delimitar lo que es investigación, transferencia y consultoría es una tarea crucial.

La reciente reforma de la LOU, ya en vigor, ¿en qué forma puede afectar a la investigación

en Economía en particular y a la investigación en general?

R: Soy bastante pesimista respecto de la reforma de la LOU, y de la situación de nuestra Universidad, en general. Creo que se ha perdido una ocasión única para haber realizado la reforma que el país necesitaba, incentivando la investigación de calidad en nuestras Universidades.



... Sólo si los grupos punteros mantienen su liderazgo europeo y mundial podremos avanzar.

Mientras la financiación de las Universidades no esté ligada a resultados de investigación, y los Rectores no tengan como principal misión convertir a sus Universidades en centros de referencia, en lugar de estar a merced de sindicatos y profesorado estable no investigador, habremos perdido la batalla. La Ley tiene buenas intenciones, pero es demasiado permisiva.

Cuando pronunció la Laudatio en la concesión del Doctorado Honoris Causa al también economista Andreu Mas-Colell, ahora en la UPF, destacó en él que siempre mantuvo un intenso contacto con la actividad investigadora española, a pesar de desarrollar gran parte de su carrera profesional fuera de España. ¿Cómo cree que afecta el problema de fuga de cerebros a la investigación en Economía?

R: Afecta en una medida importante, en el sentido de que la falta de flexibilidad salarial generalizada hace poco atractivo en general el estar en España. Soluciones imaginativas, como el programa ICREA catalán, no obstante, pueden ayudar a paliar el problema.

El documento de trabajo "La investigación en Economía en España durante los años 90: una revisión de la literatura", de Javier Ruiz-Castillo, habla de la posibilidad de que se haya producido

una "coyuntura afortunada" que ha beneficiado el desarrollo de las universidades españolas en el ámbito de la investigación en economía durante los años 90. ¿Cuáles son los retos de la investigación en este ámbito para poder mantenerse y avanzar dentro del grupo de cabeza europeo y mundial?

R: Estoy de acuerdo en que se produjo una coyuntura afortunada en los 90 en el campo de la investigación en Economía: la concentración de un grupo de doctores por buenas universidades americanas e inglesas en la UAB, la creación de la UPF y de la UC3M, el "pacto" entre estas instituciones y la UA de erradicar la endogamia e introducir buenas prácticas, etc., han sido el motor que ha llevado a los Departamentos mencionados a ocupar un puesto líder en Europa.

Sin embargo, el sistema es muy frágil. El entorno universitario es tremendamente "igualitario" a la baja, y no consiente con facilidad que un grupo destaque. Destruir lo creado es mucho más sencillo que construirlo. Y mantenerlo necesita de recursos estables, flexibilidad estable, y una apuesta decidida que pocas instituciones están dispuestas a mantener. Sólo si los grupos punteros mantienen su liderazgo europeo y mundial podremos avanzar. Y esto es muy difícil, en el marco de nuestras instituciones actuales.